

Lingüística descriptiva y didáctica de la lengua inglesa

Luis Quereda Rodríguez-Navarro
Universidad de Granada

1. Introducción

El fin último de la lingüística descriptiva es tratar de describir de la manera más simple y fiel posible el funcionamiento (= la gramática) de una lengua en toda su extensión. El fin último de la didáctica de una lengua es indicar la metodología que se debe utilizar para que el alumno aprenda de la manera más fácil, más rápida y más adecuada el dominio práctico de dicha lengua. Quede desde un principio claro, pues, que el objetivo de ambas disciplinas es evidentemente distinto. Sin embargo, parece obvio que la didáctica de una lengua debe basarse en gran manera en la información que la lingüística descriptiva proporciona sobre la lengua en cuestión. Sin embargo, la relación que existe entre ambas disciplinas no es lo suficientemente estrecha que debería ser. La lingüística descriptiva y la didáctica, aunque deberían de caminar más unidas, marchan bastante alejadas la una de la otra, ya que los logros y avances que se producen en la lingüística descriptiva no son siempre asumidos fácilmente por las personas que se dedican a la enseñanza de lenguas.

Existen, por desgracia, muchos ejemplos con los que poder demostrar esta divergencia de caminos. Sin embargo, en este artículo nos vamos a limitar a constatar la divergencia que existe entre el tratamiento que actualmente se da en la lingüística descriptiva de la lengua inglesa a la categoría de modo en el mal llamado futuro inglés («I will work»), así como a la categoría de aspecto en las formas verbales del presente simple («I work») y del presente progresivo («I am working») y el tratamiento que estas formas reciben en la mayoría de los métodos dedicados a la enseñanza de la lengua inglesa para extranjeros¹. Nuestro interés, además se va a reducir al tratamiento de estos puntos en lo que podríamos llamar la antesala de la clase. Aunque los métodos son elementos muy importantes que van a condicionar en gran manera el proceso de aprendizaje del alumno, no vamos a referirnos aquí a cuál es o cuál puede ser la actitud específica de cada profesor ante la información que los métodos les proporcionan. No debemos olvidar que cada profesor hace su propia interpretación del método, dependiendo no sólo de cómo entiende cada uno el proceso de la enseñanza sino también de cuáles son sus objetivos fundamentales.

2. La categoría verbal de modo

La descripción del funcionamiento de la frase verbal en inglés ha experimentado grandes avances, ya que ésta ha sido últimamente muy estudiada. Sin embargo, el resultado de estas investigaciones no se ha visto reflejado en los libros de texto en los distintos niveles de la enseñanza del inglés. Así, por ejemplo, la distinción entre tiempo verbal ('tense') y tiempo real ('time') es, hoy en día, un hecho claramente aceptado en

la lingüística descriptiva del inglés. Aunque tradicionalmente se acepta la división tripartita de la noción de tiempo real en pasado, presente y futuro, la lingüística descriptiva sólo reconoce en la lengua inglesa una distinción bipartita en cuanto a tiempo verbal se refiere. La lengua inglesa sólo presenta un contraste entre tiempo verbal de pasado ('past tense') y tiempo verbal de presente ('non-past tense'). No existe ninguna forma de futuro en inglés. La forma *will* + *infinitivo*, que tradicionalmente se ha identificado con el futuro, es una forma modal caracterizada por la categoría verbal de modo ('mood' o 'modality') y que es presente ('non-past') en relación con el tiempo verbal.

A pesar de esto, la mayoría de los métodos de inglés siguen identificando la forma de *will* + *infinitivo* como una forma de futuro. Sin embargo, la idea de futuro es un concepto que está más claramente relacionado con la modalidad que con la temporalidad. La modalidad es aquella categoría gramatical que normalmente refleja la distinción entre hecho real y hecho potencial. Cualquier hecho que se presente con referencia futura es un hecho claramente potencial, ya que es algo que todavía no ha ocurrido. Toda referencia futura está siempre basada en las opiniones, predicciones, intenciones, resoluciones, deseos u obligaciones del hablante o del interlocutor. Lyons (1977:816) resume el valor de la idea de futuro de la siguiente manera:

«Whereas the past represents already realized experience and the present current experience, the future is always subject to the uncertainties of potential events. The past and the present have, therefore, the stamp of certainty that the future cannot have».

Es por esto por lo que estamos completamente convencidos de que, si se presentara la forma *will* + *infinitivo* como modal y no como temporal, se evitarían grandes problemas al estudiante de inglés a la hora de comprender no sólo los usos de *will*, sino también los usos de otras formas modales como *can*, *could*, *must*, *should*, etc., así como también otros usos de otras formas verbales como el presente simple o progresivo, que están claramente relacionadas con *will*.

Al igual que la mayoría de métodos, Swan y Walter relacionan a *will* con la idea de futuro, con lo que el alumno asocia, directa o indirectamente, esta forma con la idea de tiempo. Sin embargo, a lo largo del método de Swan y Walter se utilizan muchas otras fórmulas para expresar futuro, que se pueden resumir fundamentalmente en el presente simple y progresivo, por un lado, y en las formas modales por otro². Paradójicamente, sin embargo, como suele pasar con la mayoría de los métodos, sólo se asocian aquí directamente con la idea de futuro a las formas de presente, pero no a las formas modales, a pesar de que, como veremos, éstas se usan con una referencia clara de futuro con la misma o, incluso con mucho mayor frecuencia, que las formas de presente.

Este planteamiento general tiene claras consecuencias negativas para el alumno. Quisiéramos destacar dos de ellas. La primera es que el alumno tendrá problemas para internalizar cuál es la verdadera función tanto de la forma con *will* como de la formas de presente. Con este planteamiento habremos de decirle al alumno, si queremos ser coherentes con nuestro propio planteamiento, no sólo que el presente simple puede referirse a expresiones con referencia de futuro, sino también que el futuro, la forma

will + *infinitivo*, puede referirse también a expresiones con referencia de presente³, lo cual, evidentemente, creará en el estudiante un sentimiento de inseguridad y de frustración: de frustración, porque este tipo de reglas favorecen en gran manera la impresión de que la lengua inglesa carece de todo sistema, y de inseguridad, porque al alumno no se le facilita una norma clara y precisa para el uso de estas dos formas verbales. A la hora de explicar el uso del presente indicando futuro, Swan y Walter (1984:78), por ejemplo, explican que éste se usa para hablar sobre hechos futuros que han sido ya decididos en el presente. Pensamos que este tipo de reglas no son muy operativas, ya que la consideración de si un hecho que se va a llevar a cabo en un futuro ha sido o no decidido de antemano es, como mínimo, algo muy subjetivo y arbitrario. Con este tipo de reglas, el alumno, además de no contar con una regla precisa en cuanto al uso de las formas en cuestión, no llega nunca a entender realmente la diferencia que existe entre unas formas y otras.

La segunda consecuencia negativa de este planteamiento está relacionada con el uso de otras formas modales tales como *should*, *can*, *could*, ya que, aunque éstas están tan relacionadas con la idea de futuro como *will*, sin embargo, al alumno no se le ofrece directamente esta información e incluso en muchos casos se le trata de ocultar. La unidad 19D de Swan y Walter es un claro ejemplo de este tipo de proceder. En esta unidad se intenta familiarizar al alumno con las formas con las que la lengua inglesa expresa normalmente sugerencias, por lo que se introducen oraciones con modales y oraciones con imperativo. Sin embargo, como el interés central es que el alumno identifique estas formas con la función comunicativa de sugerir algo, en ningún momento se hace la menor alusión al hecho de que estas formas aparecen con gran frecuencia en contextos con referencia de futuro. De hecho, todos y cada uno de los ejemplos que aparecen en el texto tienen una clara referencia de futuro⁴. No podemos olvidar que siempre que se sugiere que se haga algo, ese algo está siempre por hacer. Constatéense, por ejemplo, frases como:

Let's go there *tomorrow*
 Go there *tomorrow*
 Would you go there *tomorrow*
 You *should* go there *tomorrow*
 Shall we go there *tomorrow*?

Es por todo esto por lo que pensamos que es un error incluir la idea de futuro como una característica esencialmente temporal, al menos en lo que concierne a la lengua inglesa. Por el contrario, si relacionamos la noción de futuro con la esfera de la modalidad en vez de con la de temporalidad no sólo se podrán explicar de una manera más fácil contrastes como:

a) He **will/may/must/can/has to/should/might/could/would** come back **tomorrow**.

Let's come back **tomorrow**.
 Come back **tomorrow**.

sino también la relación de éstos tanto con ejemplos como:

b) He **'is coming** back **tomorrow**.
 He **comes** back **tomorrow**.

así como con ejemplos tales como:

c) He **will/may/must/can/has to/should/might/could/would** come back **now**.

Let's come back **now**.

Come back **now**.

d) He's **coming** back **now**.

He **comes** back **now**.

La única diferencia que existe entre todos estos ejemplos no es otra que la de que los ejemplos en (b) y (d), al ser formas no modales, presentan los hechos como algo real, mientras que los ejemplos en (a) y en (c), al ser formas modales, presentan los hechos como algo potencial; en (b) y (d) se trata de puras afirmaciones: el hablante presenta el hecho como algo real. Evidentemente son las expresiones adverbiales *tomorrow* y *now*, y no las distintas formas verbales, las que se encargan de definir cuál es la verdadera referencia temporal de dichos contextos; en (a) y en (c), por el contrario, nos encontramos ante meras predicciones o sugerencias: el hablante presenta el hecho como algo que puede ser así o que él quiere que sea así, pero no lo presenta como algo real, sino como algo probable, seguro, deseable o necesario, sin que la referencia temporal -de nuevo especificada por las expresiones adverbiales- influya en esta manera de presentar las diferentes acciones. El alumno debe de tener claro que lo importante en (a) y (c) no es que los ejemplos tengan referencia de futuro o de presente, sino que estas formas presentan la acción con una connotación claramente modal tanto en un caso como el otro. Es precisamente esta manera de presentar la acción lo que realmente las diferencia de los ejemplos en donde se utilizan las formas de presente, que, al igual que las formas modales, no sólo pueden tener referencia de presente o de futuro, sino incluso en ciertos contextos y determinados usos también de pasado.

3. La categoría gramatical de aspecto

La categoría gramatical de aspecto es responsable en inglés del contraste entre las llamadas formas progresivas y formas simples. En relación con esta categoría, el error fundamental de los métodos de inglés es el de no tratar de hacer una presentación que intente sacar a la luz cuál es su función específica dentro de la frase verbal inglesa. En el análisis de cualquier libro de texto nos encontramos al menos con dos tipos de situaciones derivadas más de un planteamiento propio de la gramática tradicional que de las orientaciones descriptivas actuales. Por un lado, se presentan a todas las formas verbales (presente simple, pasado progresivo, presente perfecto, etc.) como algo relacionado primordialmente con el tiempo. Normalmente no se tiene en cuenta que las formas verbales son el resultado de una combinación de categorías (tiempo gramatical, aspecto, modo y voz) y que, por tanto, el valor de cada forma verbal no puede ser otro que el de la combinación de los valores de las categorías que dicha forma tiene. De esta manera, los métodos lo único que hacen es presentar, más o menos acertadamente, los distintos usos del presente simple comparados con los del presente progresivo, pero normalmente nunca tratan de explicar, por ejemplo, el paralelismo que pueda existir entre el presente y el pasado progresivo o entre el presente y el pasado simple.

Por otro lado, y debido fundamentalmente a este planteamiento tradicional, que ignora cuál es el verdadero valor de la categoría de aspecto, se les asignan, directa o indirectamente, a las distintas formas verbales valores que no tienen nada que ver con ellas y que son sólo imputables a otras expresiones lingüísticas con las que frecuentemente se combinan. Estos dos tipos de errores perjudican en gran manera la posibilidad del estudiante de internalizar la verdadera función de las formas progresivas en contraste con la de las formas simples.

La presentación que de las formas aspectuales se hace en los métodos de inglés se reduce normalmente a tratar de identificar a la forma simple del presente con la idea de acontecimiento habitual y a la forma progresiva del presente con la idea de acción en pleno desarrollo, con el fin de hacer ver claramente al alumno que debe usar el presente progresivo para aquellas acciones que están teniendo lugar en el momento del habla (como «He **is playing** very well»), mientras que debe usar el presente simple para acciones que no ocurren ahora, sino que se repiten de una manera habitual (como «He **plays** football everyday»).

El método de Swan y Walter es un claro ejemplo de esta tendencia. El hecho de que la unidad en la que se introduce el presente simple se llame *Habits* (U6), mientras que la unidad dedicada a la introducción del presente progresivo se llame *The present* (U18) parece de por sí sintomático. Evidentemente esta presentación es claramente errónea en tanto en cuanto no se ajusta al funcionamiento real de la lengua inglesa. En inglés, el presente progresivo puede usarse perfectamente en contextos con referencia habitual («John **is always giving** Mary very expensive presents»), de la misma manera que el presente simple se usa en contextos con referencia de tiempo presente («I **now declare** this meeting open»)⁵.

La identificación del presente simple con la idea de acción habitual y la del progresivo con acción que ocurre en el momento del habla es como mínimo una simplificación, si no algo totalmente erróneo. En la mayoría de los casos, la idea de hábito, por ejemplo, no se debe a la forma verbal en sí, sino o bien a factores contextuales (como puede ser el hecho de expresar nociones que culturalmente tienen un valor permanente, como «The sun rises in the east» o «Two and two makes four») o bien a las formas adverbiales (como *usually, on Mondays, everyday, etc.*) que frecuentemente aparecen en este tipo de ejemplos. La única manera de presentar de un modo coherente el uso del presente simple y del presente progresivo tendrá que ser necesariamente intentando explicar cuál es el verdadero valor de las categorías verbales que las caracterizan. La verdadera función de la modificación de aspecto en inglés es la de posibilitar al hablante dos maneras distintas de presentar una acción. Mientras que las formas progresivas, que son las formas marcadas por la categoría de aspecto, presentan la acción como si estuviera en el medio del proceso, las formas simples presentan la acción en su totalidad. Las formas progresivas enfatizan el proceso interno de la acción, centrándose, por ejemplo, en el inicio del proceso («The train **is arriving**»), en el medio del proceso («The man **is working**») o en la repetición continuada del proceso («The boy **was jumping** for joy»). Las formas simples, por el contrario, presentan el proceso como un hecho global. Cuando el hablante usa una forma simple («The train **arrives**», «The man **works**», «The boy **jumped** for joy»), es

porque, en ese momento, no le interesa ningún aspecto en concreto del proceso en cuestión, ni su inicio, ni su continuación, ni si la acción se repite una o varias veces; cuando el hablante usa las formas simples, a éste sólo le interesa la acción en sí, el proceso completo, como un todo. Un ejemplo claro para explicar cuál es el verdadero valor del contraste entre forma simple y forma progresiva podría ser:

(a) Sabatini **serves**.

(b) Sabatini **is serving**.

La única diferencia real que se puede establecer al contrastar (a) y (b) es la de que en (a) la acción se presenta en su totalidad, ya que el hablante ha elegido la forma simple, mientras que en (b) la acción se presenta como si estuviera en el medio de su proceso, ya que la forma elegida ha sido la progresiva. Contextualmente los dos ejemplos son claramente ambiguos. Podríamos interpretar que (a) se ha usado para narrar el momento mismo del saque, ya que se trata de una acción rápida, instantánea, con lo que tendríamos al presente simple en un contexto con referencia de presente. Por otro lado, podríamos entender que (b) se ha usado para expresar una realidad que la podríamos clasificar como habitual, como es la de expresar que la tenista va a disponer del servicio durante todo el juego, interpretando la forma progresiva como una repetición de una acción puntual durante un período concreto. Pero podríamos del mismo modo interpretar estos ejemplos de la manera inversa. El ejemplo (b) se podría haber usado para enfatizar el proceso del saque puntual que Sabatini se prepara a ejecutar, queriendo el locutor de esta manera enfatizar la idea de que el saque no es un hecho puntual, sino todo un proceso que requiere una preparación: fase inicial de concentración en la que se bota la bola varias veces, lanzamiento hacia arriba de la bola acompañado de la elevación de la raqueta para terminar con el impacto de la raqueta con la bola. Al decir «Sabatini is serving», el locutor puede estar haciendo referencia a que la jugadora está en el medio de dicho proceso. Por otro lado, (a) puede perfectamente hacer referencia al hecho de que Sabatini dispone del servicio durante todo el juego sin necesidad de que se encuentre sirviendo en el momento mismo del comentario. Es por esto por lo que pensamos que identificar forma simple con uso habitual y forma progresiva con uso con referencia de presente es claramente un error. Otra cosa es, por supuesto, explicar que cuando nos referimos a acciones habituales generalmente no nos interesa para nada presentar la acción en medio de su proceso. Cuando queremos expresar, por ejemplo, que «Nosotros cenamos todos los días a las ocho», lo normal es que nos interese destacar el proceso de la cena en su totalidad: es la globalidad del proceso lo que se repite una y otra vez. En consecuencia, lo normal es que los usos habituales se expresen con formas simples. De igual manera, cuando queremos expresar acciones que se están desarrollando ahora mismo, lo normal es presentarlas utilizando formas progresivas, ya que la acción está incompleta y en el medio de su desarrollo («Espérate que estamos cenando»). Pero decir esto no es identificar formas progresivas con acciones en desarrollo y formas simples con acciones habituales. Hay otros muchos condicionamientos que influyen en la elección de una u otra forma. Estos condicionamientos pueden ser tanto de carácter semántico (como, por ejemplo, verbos que por su semantismo no pueden o no suelen presentarse en el medio de su desarrollo), como de carácter pragmático (como la necesidad de usar

formas muy directas, poco complejas en ciertos registros de la lengua como por ejemplo en el mundo de la publicidad, en los medios de comunicación, etc.). Desgraciadamente, no podemos detenernos a considerar todos estos condicionamientos aquí.

Por el contrario, sí queremos destacar que, al igual que pasa con las demás categorías verbales y con la mayoría de las formas de una lengua, el hablante tiene generalmente un amplio abanico de posibilidades formales a la hora de presentar una acción concreta, independientemente de cuál sea la estructura real de la misma. El siguiente ejemplo es altamente ilustrativo en este sentido:

The sun **burned** brightly through the window as he **was getting** up.

Es obvio que las dos acciones que se expresan en este ejemplo son paralelas y tienen la misma constitución interna. Al mismo tiempo que se está levantando el personaje de la acción, el sol está brillando. Sin embargo, el hablante ha preferido presentar la acción del personaje levantándose en el medio de su desarrollo, probablemente para darle más prominencia, mientras que la acción del sol brillando la ha presentado sin hacer ningún énfasis en su proceso, probablemente como una referencia puntual al proceso del personaje mismo. Naturalmente, el hablante podría haber optado por cualquiera de estas otras soluciones tan correctas e incluso tan frecuentes como la utilizada en el ejemplo anterior:

The sun was burning brightly through the window as he **was getting** up.

The sun **burned** brightly through the window as he got up.

The sun was burning brightly through the window as he got up.

Paradójicamente, a los alumnos de inglés se les niega en la mayoría de las ocasiones esta posibilidad de elección, imponiéndoseles de una manera un tanto arbitraria la elección de una forma u otra.

Queda claro, pues, que la identificación de forma progresiva con acción en medio de su desarrollo y la de forma simple con acción entendida en su globalidad facilita al alumno la comprensión de la mayoría de los ejemplos que se presentan, incorrectamente, como excepciones, pero que, en el fondo, no son nada más que una lógica consecuencia de cómo funciona el sistema verbal inglés. Así, por ejemplo, el alumno podrá entender más fácilmente el por qué los verbos de estado en oraciones como:

I see. You **want** money to buy a house. (U3)

An orange **costs** 20p. (U7)

no aparecen generalmente en forma progresiva. Al alumno se le puede explicar que existen conceptos, como la idea de entendimiento, de deseo o de identidad, que normalmente no pueden por sus implicaciones semánticas presentarse en el medio de su proceso. Lo normal es que uno quiera o no quiera una cosa, que entienda o no entienda algo, que valga o no valga tanto. Estos son conceptos que se entienden necesariamente en su totalidad, por lo que se expresan generalmente con formas simples. Ahora bien, siempre que exista una posibilidad semántica de entender el proceso en el medio de su

desarrollo, habrá en inglés una posibilidad de expresar el verbo en forma progresiva. Si el alumno se encuentra con ejemplos como:

I'm wanting an icecream.

I'm understanding now.

se le podrá explicar, sin necesidad de calificar a estos ejemplos como excepciones, que el hablante está aquí interesado en presentar el proceso en su desarrollo inicial y no en su totalidad, ya que quiere dejar claro no que quiere un helado o que ya ha entendido todo el asunto, sino que está empezando a tener ganas de tomar un helado o que está empezando a entenderlo todo⁶.

En la metodología tradicional existe la tendencia de contrastar dos o varias formas (presente simple frente a presente progresivo, uso de futuro frente a uso de presente, etc.), pero normalmente nunca se intenta explicar cuál es el verdadero valor de las formas en cuestión y el por qué de su uso en tal o en cual contexto. Esta metodología hace que el alumno vaya adquiriendo consciente o inconscientemente reglas que van de alguna manera en contra del uso natural de la lengua. Parece evidente que la presentación, directa o indirecta, de un material con el fin de explicar una norma que es sólo válida para los contextos que en ese momento se practican es algo perjudicial y negativo para el alumno. Si al alumno, una vez que ha aprendido o internalizado una regla, se le presentan una serie de excepciones a la misma, lo único que se conseguirá es ir minando poco a poco su confianza en la posibilidad de internalizar el funcionamiento de dicha lengua. Y no es que pensemos que un método deba identificarse plenamente con una gramática o que el profesor deba en todos los casos decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, sino que creemos que lo poco o lo mucho que se diga debe de tener algo que ver con el funcionamiento real de la lengua. En este sentido, estamos convencidos de que la didáctica de la lengua inglesa se podría beneficiar grandemente si tuviera más en cuenta los logros que en relación con la descripción del funcionamiento de la lengua inglesa ha venido haciendo la lingüística descriptiva a lo largo de estos últimos años.

Notas

1. Por razones de brevedad y concisión, todas nuestras referencias son al método *The Cambridge English Course*, de M. Swan y C. Walter. Nuestras referencias serán al *Teacher's book*, ya que en éste no sólo encontramos las lecciones y el material para el alumno, sino también notas detalladas para cada unidad y para cada ejercicio. De todos modos, nos consta que prácticamente todos los métodos que existen actualmente en el mercado tienen una presentación bastante similar al elegido por nosotros, al menos en lo que se refiere a los puntos específicos que vamos a tratar aquí. Las referencias a los ejemplos sacados del método de Swan y Walter llevan todas la letra U (= unidad), el número de la unidad correspondiente y la letra de la sección de la unidad en donde se encuentran.
2. En U9 Ex. 7, por ejemplo, se presentan al alumno estructuras muy variadas todas ellas con clara referencia de futuro. Estas son: *will + infinitivo*, el presente simple, y *could + infinitivo*. Algunos de los ejemplos que aparecen en el texto son: «it'll cloud over gradually during the day», «there's a threat tomorrow evening of some showery outbreaks», «one or two of the showers **could** be a bit heavy».

De la misma manera, en U10 también se presenta el verbo modal *can* con referencia futura en el ejemplo «I am arriving at Waverly Station ... at 11.37 a.m. next Tuesday. **Can** you meet me?». En U19D se presentan estructuras a simple vista tan distintas como imperativos, verbos modales (tanto en presente como en pasado), y formas de presente, todas ellas con esta misma referencia: «**Let's** have a drink **after class**», «**Meet** me **at seven** at the usual place», «**Would** you like to have dinner with me **next Friday**?», «I **should** be delighted to have dinner with you **on Friday**», «I **can't** go **this evening**», «**Shall** we meet at the pub **at 6.30**?», «**Why don't** we go and see 'rock, rock, rock of ages' **tomorrow**?».

3. En el texto de Swan y Walter aparecen tres ejemplos en los que *will* se usa en contextos que tienen una clara referencia de presente. Estos son: «**Now** why **won't** you answer my question? Because I don't know the answers» (U21A), «He's just hoping that someone **will** ring him up (**at this very moment**)» (U30), «Can I take your coat? No, thanks. I'll keep it on. I'm cold» (U31B).
4. Algunos de estos ejemplos están recogidos en la nota a pie de página 2. No deberíamos pasar por alto además que en esta misma lección 19 Swan y Walker introducen el uso de la forma progresiva de presente expresando planes futuros (Unit 19A & 19B: «Who's doing what when?») y el uso de *let's* expresando sugerencias (Unit 19C: «Let's go to Scotland for our holidays»), sin que, en ningún momento, se pretenda establecer ninguna relación entre estas construcciones y estos usos.
5. El método de Swan y Walter está desde el principio hasta el final, y no puede ser de otra forma ya que la lengua inglesa funciona así, lleno de ejemplos en los que el presente simple se usa tanto con referencia habitual como con referencia de presente. Naturalmente la mayoría de estos ejemplos son oraciones con verbos que normalmente no aceptan la modificación progresiva tanto si tienen una clara referencia de presente como en «I **don't** know», «How **are** you?», «I **am** sorry» (U1), «**do** you **think** ...?», «I **think** you are...» (U2), «I **wonder** if you could tell me the time» (U3), «These **fit** perfectly» (U13), como cuando tienen una clara referencia habitual como en «What's your name», «I'm from England», «I'm a doctor» (U1), «Where **do** you **come** from?» (U2). Pero no es sólo este tipo de ejemplos. A lo largo del método nos encontramos con oraciones con verbos que aceptan la modificación progresiva, pero que, sin embargo, aparecen en su forma simple en contextos claramente de presente, sin ninguna implicación habitual, como: «Say how you **feel now**» (U8D), frente a «Say how **are** you **feeling now**»; «How are you? I **feel** ill» (U26A), frente a «Somebody **is** **feeling** ill» (U32C). El ejemplo más claro en el que se ve que el presente simple y el progresivo no son formas con funciones opuestas, sino en muchos casos paralelas es el del texto del ejercicio 2 de U32C, que dice: «You **are** **walking** along a beach, by the sea. It's a hot day. The sun **is** **burning** down on your head. You're hot and tired. You're **walking** slowly ... more and more slowly ... You **stop**. You **sit** down on the sand. You **look** at the sea. You **pick** up some small stones from the beach...»

No debe sorprendernos, pues, que el alumno ante este tipo de reglas y ante estos usos se quede como mínimo perplejo, confuso y sin saber qué hacer.

6. De la misma manera, se pueden explicar otros usos que aparecen en el método de Swan y Walter, que contradicen claramente las reglas que ellos preconizan, pero que son totalmente acordes con los planteamientos que aquí hemos presentado. La explicación más coherente al uso del presente simple con clara referencia de presente, por ejemplo, en un contexto de:
 - (a) instrucciones dentro de un diálogo (como en «Phone **rings**» (U3)),

(b) instrucciones de recetas de cocina (como en «You **take** half a pound of..., you **wash** the mushrooms..., you cut off most of the stalk..., then you **mix**..., you **pour**..., you **put**...» (U23D),

(c) comunicaciones de ciertas informaciones (como en «British Airways **announce** the arrival of the Flight 623 from Geneva» (U24C)),

(d) oraciones subordinadas (como en «Do you mind if I **sit** here?» (U20A), «Find some more words that **go** in group 1» (U23A)),

es la de que, en todos estos contextos, al hablante no le interesa para nada el proceso de la acción en sí. Antes al contrario, lo que realmente le importa es la acción en su totalidad.

Referencias bibliográficas

Lyons, J. (1977) *Semantics*, Cambridge: University Press

Swan, M. & C. Walter (1984) *The Cambridge English Course: Teacher's book*, Cambridge: University Press